“Tenemos que repensar el país desde las familias”, afirma Director de Familia y Comunidades del ICBF

Bogotá D.C., 2016-05-13

“Tenemos que reflexionar sobre cuál es el rol que está jugando la familia en la sociedad colombiana, cuál es la tarea que tenemos que hacer desde el Estado para fortalecerla y qué papel va a jugar la familia en el proceso de posconflicto, en donde tenemos que repensar el país desde las familias mismas”.

Esta fue la invitación que hizo hoy el director (e) de Familia y Comunidades, Pedro Quijano Samper, en el marco de la celebración del Día Nacional e Internacional de las Familias, adelantada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, con el apoyo de los Ministerios de Cultura y Salud.

Quijano Samper aseguró que ésta es una oportunidad para pensar la familia como un lugar de encuentro, en donde se recrea la vida y se fortalecen los vínculos de afecto y amor, para que se acaben los casos de violencia intrafamiliar y se permita la construcción de un país en paz.

Según el informe más reciente del Instituto Nacional de Medicina Legal, durante el año 2014 la violencia hacia niños, niñas y adolescentes se ubicó en tercer lugar (13,7%), después de la violencia de pareja (64,3%) y de la ejercida por otros familiares (20,1%), en donde las mujeres siguen siendo las más afectadas.

“Lo que realmente queremos es ser una sociedad más humana, respetuosa de los derechos de todos los habitantes, en donde la familia sea entendida como grupos de familias diversas que debemos respetar”, puntualizó el Director (e) de Familias y Comunidades ICBF.

Durante el encuentro académico se trataron temas como: la educación emocional, la construcción de confianza desde la familia como aporte a la convivencia y la atención psicosocial a familias víctimas del conflicto armado, como medida de rehabilitación en el marco de la política pública de reparación de víctimas en Colombia, entre otros.

Así mismo, el ICBF en compañía de la organización Corpovisionarios, hicieron el lanzamiento del juego Familias que se Aman, herramienta pedagógica que busca promover las identidades no violentas que busca mediante el juego ser un escenario de socialización en donde se invita a la familia a cooperar a partir de la confianza, la complicidad, la lealtad, la confianza, la reflexión, la concertación, el diálogo y el respeto.

“El juego pretende ser una simulación que recrea situaciones que generan conflicto y controversia, en donde los padres tienen que repensar sus relaciones y actuar conforme a la garantía de derechos, no solo de los niños y las niñas, sino también de ellos mismos. Así es como ellos se vuelven garantes de derechos, reconocen lo ético y lo bueno”, finalizó Pedro Quijano.